

DINAMICA DEL CRECIMIENTO SANTAFESINO EN RELACION A SUS SECTORES DE PRODUCCION

Por

FELIPE JUSTO CERVERA

EL objeto del presente trabajo es determinar la relación existente entre la mayor o menor dinámica de un crecimiento regional y la evolución de los sectores de producción, haciendo especial hincapié en el sector *Servicios*, con referencia a su funcionalidad o disfuncionalidad frente al crecimiento económico. Nuestro campo de estudio será la provincia de Santa Fe.

I-i- Desde hace ya tiempo los economistas dedicados al estudio del crecimiento han demostrado que el mismo constituye una modificación estructural de la sociedad. A idéntica conclusión han llegado los análisis sociológicos¹ insistiendo fundamentalmente en las modificaciones sufridas por variables como *estratificación social, movilidad social, movilización, cambios en el sistema de valores, tipo de acción dominante, modificación de los factores determinantes del status*, etc.

Dentro de esas modificaciones estructurales existe una que interesa específicamente a nuestro trabajo: nos referimos al principio establecido por el economista australiano Colin Clark de la división de la estructura económica en tres sectores de producción, ampliamente aceptado hoy en el campo de la economía². Podemos definir al mismo de la

¹ En nuestro país GINO GERMANI con su obra *Política y sociedad en una época de transición* (PAIDOS, Buenos Aires 1962).

² ANDRÉ MARCHAL: *Estructuras y sistemas económicos*, pág. 283 y sig. (ARIEL, Barcelona 1961). W. ROSTOW: *Las etapas del crecimiento económico*, Cap. II, III y IV. LEÓN BOUQUET: *Orientaciones actuales de la economía*, pág. 165-66 (TRO-

siguiente forma: toda estructura de producción está constituida por tres sectores principales:

Sector Primario: producción agropecuaria y extractiva (minera, forestal, pesquera, etc.).

Sector Secundario: Manufacturas y Construcción.

Sector Terciario: Prestación de Servicios (administración pública, comercio, bancos, seguros, comunicaciones, sanidad, transportes, espectáculos públicos, profesiones liberales, servicio doméstico).

Dichos sectores evolucionan de acuerdo a las siguientes tendencias:

S. Primario: su importancia relativa decrece en función del desarrollo económico.

S. Secundario: su importancia relativa es creciente en función del desarrollo económico.

S. Terciario: su importancia relativa es creciente en función del desarrollo económico. En realidad, y de acuerdo a los datos disponibles, su tasa de crecimiento parece ser, siempre, mayor que la del sector secundario.

Con relación a la aplicación del principio precedente a nuestro trabajo interesa dejar sentado lo siguiente:

- a) Los sectores primarios y secundarios son sectores productores de bienes físicos, de objetos necesarios para satisfacer, directa (consumo) o indirectamente (exportación), las necesidades de una sociedad. Su mayor o menor volumen determina, no sólo el mayor o menor nivel de vida presente, sino también las mayores o menores posibilidades futuras de crecimiento. Sin temor a equivocarnos podemos decir que el desarrollo económico es función directa del volumen, variedad y productividad de esos sectores.
- b) Si bien todo crecimiento económico implica aumento de la importancia relativa del sector terciario lo contrario no es cierto. En realidad, cuando el crecimiento del sector terciario tiende, en un país

QUEL, B. Aires 1961); JORGE AHUMADA: *Teoría y programación del desarrollo económico* (apuntes CFI, Mendoza 1960).

Dinámica del Crecimiento Santafesino

que se halla en crecimiento, a ser superior, en forma permanente, al crecimiento de la productividad, es casi seguro que el mismo devendrá en un escollo al desarrollo (el sector Terciario pasará, así, de ser un hecho *funcional* a ser un hecho *disfuncional*). En países ya desarrollados, en cambio, la macrocefalia del sector Terciario parece seguir siendo un hecho *funcional* (p. ej.: desarrollo de la *industria del ocio* en EE. UU.)³.

- e) El superdesarrollo del sector Terciario no es un concepto teórico sino una posibilidad concreta.

I-ii— Vamos a destacar ahora un segundo hecho de importancia: en la moderna sociedad de masas se está produciendo una revolución consistente en un pasaje desde una *era de producción* a una *era de consumo*. Walter Rostow establece que desde el punto de vista técnico esta revolución significa que *el equilibrio de la atención de la sociedad ... cambió de la oferta a la demanda, de los problemas de la producción a los del consumo y a los relacionados con el bienestar en su sentido más lato* (op. cit., pág. 92).

Con relación al mismo tema, David Riesman⁴, que estudió el fenómeno con especial referencia a los cambios que ello implica en el carácter social (pasaje de la *dirección del individuo desde adentro* en la *vieja sociedad* productora a *dirección del individuo por los otros*, en la *nueva sociedad*, consumidora, establece: *podríamos decir que la dirección desde adentro es el carácter típico de la vieja clase media —el banquero, el comerciante, el pequeño empresario, el ingeniero de orientación técnica—, mientras que la dirección por los otros se está convirtiendo en el carácter típico de la nueva clase media —el burócrata, el empleado de empresa, etc., y, Hay una merma en el número y la proporción de la*

³ W. BUCKINGHAM: *El impacto de la automatización* (HOBBS-SUDAMERICANA).

⁴ DAVID RIESMAN: *La muchedumbre solitaria*, Cap. I (PAIDOS, B. Aires 1964) Otro autor que ha analizado el problema de la *sociedad de consumidores* es el sociólogo ERNEST ZAHN en su *Sociología del desarrollo económico* (SAGITARIO). Entre nosotros puede verse a SERGIO BAGÚ en *La sociedad de masas en su historia*.

población trabajadora dedicada a la producción y la extracción —agricultura, industria pesada, transporte pesado— y un incremento en el número y la proporción de individuos dedicados a tareas burocráticas y al comercio de servicios. Los individuos alfabetos, educados, con sus necesidades básicas satisfechas por una industria y una agricultura mecanizada cada vez más eficientes, se vuelcan en número creciente al dominio económico terciario (op. cit., pág. 30-31— el subrayado es nuestro). Quede como importante la distinción entre una vieja y una nueva clase media.

El problema del surgimiento de la *nueva clase media* ha sido también señalado por el sociólogo alemán Ralf Dahrendorf⁵; dice en este sentido: *Con el nacimiento de las grandes empresas industriales y de la racionalización de su organización surgió la necesidad creciente de fuerzas burocráticas, a las que se confirió en mayor o menor medida cometidos de planificación, contabilidad, adquisiciones, venta y control. El desarrollo resultó espectacular, pues si hacia la última década del siglo XIX la proporción entre empleados y trabajadores estaba aún en las industrias de los países más desarrollados muy por bajo del 10 %, hacia mediados del año 30 del siglo XX tal proporción se elevaba ya al 15 %, y a mediados del año 50 al 20 %, y luego, El incremento cuantitativo de los empleados no quedó reducido a la industria. En el comercio, en la banca, en los seguros, y sobre todo en la Administración pública, la cifra de los empleados y funcionarios experimentó un rápido incremento... Desde el punto de vista de su burocratización, son las industrias terciarias (comercio, transportes, correos, etc.) las que avanzaron con mayor rapidez. En la República Federal de Alemania un tercio del personal ocupado en las mismas en 1950 estaba constituido por empleados. Dos tercios de todos los empleados trabajan en industrias terciarias. Concluye diciendo que en este sentido se ha producido un cambio significativo en la estructura social es cuestión que difícilmente pueda poner-*

⁵ RALF DAHRENDORF: *Las clases sociales y su conflicto en la sociedad industrial* (RIALP, Madrid 1962), pág. 74 a 81.

Dinámica del Crecimiento Santafesino

se en duda (señalamos al lector que el autor llama *industrias terciarias* a lo que nosotros llamamos *sector terciario* o *Servicios*) .

Dahrendorf establece que la *nueva clase media* está constituida por los funcionarios, técnicos y empleados, tanto de la administración pública, como de la industria y el comercio, banca, seguros, transportes, etc.

De las citas anteriores podemos deducir nuestras primeras conclusiones :

- 1) En la sociedad moderna el eje sobre el cual tiende a girar la organización social es el *consumo* (ello está relacionado no solamente con el alto desarrollo técnico de la economía sino, también, con el avance del gremialismo, la extensión de los derechos sociales, el desarrollo de medios masivos de comunicación y publicidad, el *efecto de demostración*, etc.).
- 2) En la sociedad moderna, industrializada y madura, crece el predominio del sector terciario de la economía sobre los restantes sectores.
- 3) Desde el punto de vista de la estructura social ello va acompañado del surgimiento a primer plano de lo que ha dado en llamarse *nueva clase media*, sector profesional ligado a las actividades terciarias de la economía, y compuesta, fundamentalmente, por empleados, funcionarios y técnicos (administración pública y privada, transporte, comunicaciones, salud pública, energía, vialidad, educación, seguros, finanzas, etc.), comerciantes, profesiones varias ligadas a tareas de servicio, etc.
- 4) Esta nueva clase media es funcional en sociedades superindustrializadas, pero tiende a no serlo en países en desarrollo, donde el acento aún debe recaer sobre el ahorro, la inversión y la producción.

I-iii- Llegamos ahora a la última referencia operativa de nuestro trabajo: la llamada *hipótesis Hoselitz*. Este sociólogo norteamericano, intrigado ante el hecho de que Argentina y Chile, dos de los países la-

tinoamericanos con más posibilidad para crecer y desarrollarse, estuvieran, sin embargo, estancados, y, en cambio, Brasil y México, países que parecieran tener muchas menos posibilidades objetivas de crecimiento (menores niveles de: ingreso per cápita, urbanización, alfabetización, desarrollo técnico, unidad etnográfica) mostraran, pese a ello, una alta tasa de crecimiento, investigó el problema llegando a la conclusión⁶ de que el desarrollo económico está determinado por la estructura social y las motivaciones psicológicas de ella derivada (en especial *actitud* frente a las ganancias y uso de la riqueza e ingresos).

Considerando que la experiencia muestra que los países socialmente más avanzados son los que han tenido el mayor desarrollo económico, pero que, en el caso particular de América Latina el planteo se invierte, y ocurre que los países socialmente más desarrollados (Argentina y Chile) son los que menos crecen, surge como *obvio que el factor decisivo no es el volumen relativo de la clase media, sino su composición y el papel que juega*. . . (cita de Hoselitz; el subrayado es nuestro).

Argentina y Chile se caracterizan por poseer un volumen alto de clase media, subdividida en dos grupos: la *vieja* clase media (pequeños industriales, agricultores, artesanos, comerciantes) y la clase media de *cuello duro* (empleados públicos y de servicios, burocracia técnica, algunas profesiones).

Méjico y Brasil tienen un volumen inferior de clase media, perteneciente la misma, en general, a lo que Hoselitz llama la *vieja* clase media.

La diferencia fundamental entre ambas es que la *vieja* clase media (poseedora de virtudes típicas como la frugalidad, espíritu de empresa, orientación hacia el *progreso* en cuanto *desarrollo*) tiende, como meta, hacia la *producción* y *ganancia*, mientras que la *nueva* clase tiende, como meta, hacia el *consumo*, hacia el mejoramiento del standard de vida, hacia una mayor y más igualitaria distribución de la Renta. En palabras de Hoselitz: *Las clases medias de Argentina y Chile están más*

⁶ BERT F. HOSELITZ: *El Desarrollo Económico en América Latina*. Desarrollo Económico 2-3 (1962).

Dinámica del Crecimiento Santafesino

interesadas en que se produzca un cambio en la distribución de las rentas, que un aumento genuino del total de la producción nacional. Esto es una consecuencia de la preponderancia de funcionarios públicos y white collars entre la clase media de estos países, y, más aún, teniendo en cuenta su relativa pobreza —comparada con sus ambiciones— consumen una gran parte de sus entradas en vez de ahorrar e invertirla. Pero en un sistema en el que las fuerzas que bregan por la redistribución de los ingresos nacionales son muy fuertes, hay poco incentivo en las clases más ricas para invertir y acumular.

En conclusión, para Hoselitz el rasgo principal que explica las diferentes proporciones que se dan en el crecimiento de los distintos países . . . se encuentra en la estructura social y en la supremacía de los valores y metas de las clases económicamente estratégicas: vieja clase media o nueva clase media, según las circunstancias.

¿Hasta qué punto es aceptable la hipótesis de Hoselitz? José Medina Echavarría, sociólogo mexicano, declara que ella es la más clara respuesta que hasta la fecha ha encontrado para explicar el estancamiento de Chile y Argentina (quizás podríamos agregar a ellos el nombre de otro país: Uruguay); y, frente a la morosa y blanda actitud de las clases medias de estos países pregunta: ¿dónde ha quedado la *actitud ascética y disciplinada de los verdaderos creadores del capitalismo moderno?* ¿Dónde la *energía y la austeridad de los jóvenes samurais constructores del moderno Japón?*¹

En las páginas que siguen aplicaremos los elementos de juicio precedentemente reseñados a un caso concreto, la provincia de Santa Fe, intentando establecer, su situación actual y sus posibilidades futuras en orden al desarrollo.

II— Nuestro problema concreto consiste entonces en determinar:

- a) el ritmo de crecimiento de la sociedad santafesina en un período suficientemente largo de tiempo.

¹ JOSÉ MEDINA ECHAVARRÍA: *Aspectos sociales del desarrollo económico en América Latina*, II, pág. 74-9 (UNESCO, Bélgica 1963).

- b) la evolución de su estructura ocupacional.

II-i Evolución del ritmo de crecimiento de la sociedad santafesina.

Debemos hacer aquí una distinción: una cosa es el grado de desarrollo, o modernización, que ha alcanzado una sociedad en un determinado momento, y otra, muy distinta, es el ritmo de crecimiento de esa sociedad. El primero es un criterio estático, que mide una situación en un momento determinado; el segundo analiza la evolución, en el largo tiempo, y sus tendencias (ascendente, descendente o de estancamiento).

Nuestro objetivo es la determinación del ritmo de crecimiento; por tanto no nos resultan útiles los criterios comunes de medición del desarrollo⁸. Creemos, en cambio, que el indicador más eficiente para la determinación del *ritmo de crecimiento* es la tasa de *evolución de la población*: para ello nos basamos en el siguiente principio, cuya validez creemos no puede dejar lugar a dudas:

- a) un país con una economía fuertemente expansiva tenderá a absorber población: su tasa de crecimiento poblacional será superior a la normal de la época (la diferencia de población se cubrirá con inmigración).
- b) un país con una economía de crecimiento vegetativo tenderá a tener una tasa de crecimiento poblacional también meramente vegetativa (no habrá inmigración, por falta de incentivos económicos).
- c) un país con una economía estancada, o regresiva, tenderá a perder población: la disminución del nivel de vida provoca la emigración, en especial de los elementos más jóvenes o ambiciosos (un ejemplo de economía en regresión, con fuerte pérdida poblacional, es el Dpto. Vera de Santa Fe).

⁸ EDWARD STOCKWELL: *La medición del desarrollo económico*, en DESARROLLO ECONOMICO 2-2 (1962). YVES LACOSTE: *Los países subdesarrollados* (EUDEBA, 1962).

Dinámica del Crecimiento Santafesino

Como tasa de crecimiento poblacional utilizaremos la tasa de *crecimiento medio anual por 1.000 habitantes* que, por ser una tasa anual, permite comparaciones valederas entre distintos períodos.

Si bien a los efectos de nuestro trabajo nos interesa fundamentalmente la época 1914-1960, época realmente formativa de la Santa Fe presente, con objeto de ofrecer un panorama informativo más amplio partiremos, con los datos provinciales, de 1887.

CUADRO N° 1
CRECIMIENTO MEDIO ANUAL POR 1.000 HABITANTES

<i>Período</i>	<i>País</i>	<i>Provincia</i>
1887-1895	—	71,6
1895-1914	34,9	40,8
1914-1947	20,4	18,7
1947-1960	17,6	8

Los datos del cuadro N° 1 permiten ver que corresponde hacer una división en dos períodos: antes de 1914, después de 1914.

El primero es un período de crecimiento explosivo de la población, motivado, o fundado en la expansión y modernización de la economía santafesina (formación de colonias agrícolas, surgimiento de la agricultura comercial, construcción de vías férreas, inmigración). El segundo entraña ya, indudablemente, otro ritmo.

El período 1914-1947 muestra una tasa de crecimiento poblacional (18-20 por mil anual) normal en un país que ha entrado en una etapa de *despegue*, de desarrollo. En cambio la etapa 1947-1960, si bien aún normal para el país, muestra una situación regresiva para Santa Fe. En estos 14 años el crecimiento de la provincia (8 por mil anual) alcanza apenas al 45 % de la tasa media del país (17,6 por mil), semejándose a la tasa de algunos países europeos muy maduros económicamente y de gran densidad demográfica (Dinamarca, Suiza, Francia) donde el crecimiento vegetativo raya en los límites del *maltusianismo*.

FELIPE JUSTO CERVERA

La comparación del movimiento poblacional de las jurisdicciones del país (cuadro N° 2) aclara aún más la situación.

CUADRO N° 2
VARIACION DE POBLACION ENTRE 1947 y 1960

	<i>Crecim. anual p/1000 hab.</i>
Misiones	34,9
Buenos Aires	34,4
Formosa	34
Chubut	32,6
Jujuy	27,7
Río Negro	27,4
Salta	26,6
Mendoza	25,8
San Juan	22,9
Tucumán	20,9
Neuquén	18,8
<i>Promedio País</i>	<i>17,6</i>
Chaco	16,7
Tierra del Fuego	16,3
Santa Cruz	16
Córdoba	12,4
Catamarca	12,1
La Rioja	11,3
<i>SANTA FE</i>	8
San Luis	4
Corrientes	2,6
Entre Ríos	1,6
Santiago del Estero	— 0,4
Capital Federal	— 0,4
La Pampa	— 5,2

Se observa que la evolución poblacional de Santa Fe es una de las más bajas del país. Si para completar la información recurrimos a un análisis más detallado⁹ vemos que entre los dos últimos censos nacionales Santa Fe se ha constituido en un centro de emigración hacia

⁹ FELIPE J. CERVERA: *Estudio de la población de Santa Fe* (U. N. L. en prensa).

Dinámica del Crecimiento Santafesino

otras regiones del país: entre 1947 y 1960 nacieron en la provincia 533.273 personas, y fallecieron 208.802, lo que deja un saldo neto de 324.273 personas, número en el que debió incrementarse la población santafesina entre ambas fechas; sin embargo el crecimiento real fue apenas de 185.548 personas (56 % del saldo mencionado), lo que está demostrando que Santa Fe se ha convertido, en los últimos años, en un centro exportador de mano de obra, en un centro emigratorio (estimamos que dicha emigración se orienta, principalmente, hacia las provincias de Buenos Aires y Chaco). La causa de ello sólo puede radicar en que el ritmo de expansión de la economía local haya disminuido hasta un punto en que no alcanza a absorber el crecimiento anual de población manteniendo al mismo tiempo, como mínimo, el mismo nivel de vida: cuando esto ocurre surge la emigración, y tal es la situación de Santa Fe desde 1947 en adelante.

En este punto creemos que podemos dejar establecido, en forma incontrovertible, que:

- 1) entre 1914 y 1947 el crecimiento de la economía provincial parece haber sido lo suficientemente expansiva como para absorber el crecimiento de población y, aún, elevar el nivel de vida general.
- 2) entre 1947 y 1960 la economía santafesina parece haber perdido su ritmo expansivo, entrando en una tendencia de estancamiento.

II-ii- Evolución de la estructura ocupacional de Santa Fe.

Los censos nacionales, de los cuales tomaremos los respectivos datos estadísticos, han sido realizados en los siguientes años:

1869:	1°	censo nacional
1895:	2°	censo nacional
1914:	3°	censo nacional
1947:	4°	censo nacional
1960:	5°	censo nacional

Para el caso particular de Santa Fe contamos además con el Censo Provincial de 1887.

Debemos descartar de entrada el censo de 1869 por cuanto no contiene el tipo de información que este estudio demanda. En cuanto a los restantes: los censos de 1887 (provincial), 1895 y 1914 (2º y 3º nacional, respectivamente) son homogéneos entre sí (debemos recordar que los dos primeros censos, 1887 y 1895, fueron dirigidos por el gran estadígrafo rosarino Gabriel Carrasco), pero, lamentablemente, la clasificación de *estructura ocupacional* en ellos empleada no concuerda con la utilizada en los censos posteriores de 1947 y 1960.

El método de clasificación utilizado en los primeros censos (1887, 1895 y 1914) es el llamado sistema Bodio, o sistema Italiano, establecido por Luis Bodio (economista y estadígrafo italiano que fuera director de la Oficina de Estadística de Italia de 1872 a 1898) inspirándose en las recomendaciones del Congreso de Estadística de San Petersburgo. Dicho sistema contiene 18 ramas ocupacionales: la número 17 se denomina *jornaleros sin profesión fija*, y en esto radica el problema, pues es imposible establecer si las personas ubicadas en ese casillero pertenecen al sector primario, secundario o terciario de la economía (de acuerdo al criterio moderno), con lo cual quedamos invalidados para comparar dichos datos con los que tenemos en 1947 y 1960.

Pese a ello intentaremos, obviamente, establecer algunas conclusiones comparativas entre ambos períodos.

a) Estructura Ocupacional: años 1887-1895-1914.

El método seguido en este apartado ha sido el siguiente: se ha tomado el total de personas con profesión que aparecen en los censos respectivos y se los ha agrupado en 4 sectores:

- 1) sector primario (agropecuarios y extractivos)
- 2) sector secundario (manufacturas y construcción)
- 3) sector terciario (servicios)
- 4) *jornaleros sin profesión fija*.

Dinámica del Crecimiento Santafesino

Los datos resultantes se ofrecen en el cuadro N° 3.

CUADRO N° 3

ESTRUCTURA OCUPACIONAL DE LA PROVINCIA DE SANTA FE

	1887	1895	1914
Sector Primario	30.212	50.824	72.129
Sector Secundario	18.810	25.213	62.394
Sector Terciario	27.286	51.380	100.419
Sector Jornaleros	19.389	34.772	117.214
Total	95.625	162.289	352.156

En el cuadro N° 4 se aprecia el crecimiento relativo:

CUADRO N° 4

CRECIMIENTO RELATIVO DE LOS SECTORES ENTRE 1887 y 1914

Sector Primario	138 %
Sector Secundario	232 %
Sector Terciario	268 %
Sector Jornalero	504 %
TOTAL	268 %

Excluidos los jornaleros (mano de obra masiva, producto de la fuerte ola inmigratoria, que, según aclaran los mismos censos, realizan trabajos alternativos entre la ciudad y el campo, según la época), las cifras precedentes permiten comprobar, ya para aquella época, que el crecimiento y desarrollo provincial se traduce en un crecimiento mayoritario del sector terciario de la economía.

b) Estructura Ocupacional: años 1947-1960.

Consideraremos primeramente el movimiento comparativo del total de mano de obra en los distintos períodos. La evolución de la misma ha sido:

1887	95.625	trabajadores
1895	162.289	"
1914	352.156	"
1947	660.647	"
1960	684.505	"

En valores relativos la evolución ha sido:

- entre 1887 y 1914 la mano de obra creció un 268 %.
- entre 1914 y 1947 la mano de obra creció un 70 %.
- entre 1947 y 1960 la mano de obra creció un 3,6 %.

Por año el crecimiento ha sido:

- 1887-1914 (27 años): creció a razón del 10 % anual.
- 1914-1947 (32 años): creció a razón del 2,2 % anual.
- 1947-1960 (14 años): creció a razón del 0,25 % anual.

El último dato precedente confirma lo que ya estableciera —en el inciso II-i—, sobre la tendencia al estancamiento de la economía provincial.

Volviendo a la estructura ocupacional de los años 1947-60, en el cuadro N° 5 se ofrecen los valores absolutos correspondientes, de acuerdo ya a la división entre sectores (en 1947 se eliminaron 14.528 personas sin ocupación conocida).

CUADRO N° 5

		1947	1960
Sector	Primario	241.837	169.616
Sector	Secundario	152.381	203.114
Sector	Terciario	266.429	311.775
	Total	660.647	684.505

Dinámica del Crecimiento Santafesino

En cuanto a la posición relativa de cada sector se ofrece en el cuadro N° 6.

CUADRO N° 6
DISTRIBUCION DE LA MANO DE OBRA SEGUN SECTOR DE PRODUCCION

	1947	1960
Sector Primario	36,6 %	24,8 %
Sector Secundario	23,1 %	29,7 %
Sector Terciario	40,3 %	45,5 %

En conclusión tenemos:

- 1) La importancia del Sector *Servicios* ha ido aumentando progresivamente hasta llegar a absorber, en 1960, casi la mitad del total de fuerza de trabajo de la provincia. O sea que a esa fecha, de cada 100 personas que trabajaban 45,5 estaban ocupadas en tareas no directamente productivas, no creadoras de bienes físicos, sino, meramente, en tareas de intermediación y/o prestación de servicios.
- 2) Las fuerzas productoras de bienes físicos (sectores primarios y secundario) disminuyeron, entre 1947 y 1960, del 59,7 % del total al 54,5 %.
- 3) Un hecho digno de destacar es que el sector primario disminuyó su fuerza de trabajo en 72.221 personas (-42 %). Recordemos que este sector produce la mayor parte de las exportaciones provinciales, con las que se pagan los elementos y productos importados (ya del extranjero o de otras provincias) necesarios para la satisfacción de las necesidades socio-económicas de la sociedad santafesina.
- 4) Constituyendo el sector Terciario la base demográfica de la *nueva clase media* cabe inferir, como consecuencia, el alto desarrollo alcanzado por ésta en Santa Fe.

b1) Evolución de la estructura ocupacional en la industria.

Dentro del panorama general de la estructura ocupacional analizado en el párrafo anterior analizaremos ahora el correspondiente a la industria, tanto por su importancia en la formación del producto provincial como porque es la única rama de la cual se cuenta con suficientes datos estadísticos comparativos y homogéneos en un importante lapso de tiempo (1935-60).

Recordemos que la industria, conjuntamente con la Construcción, constituyen el sector Secundario de la economía. Dentro de la misma se distinguen, normalmente, 4 categorías de trabajadores: obreros industriales, empleados, propietarios y familiares de los propietarios. Aquí trabajaremos únicamente con la categoría *número de obreros industriales*; descartamos los *empleados de industrias* por cuanto los mismos, desde el punto de vista de la estructura social, tienden a ubicarse en la *nueva clase media*, o sea, en un status distinto y superior al de los obreros.

Descartamos los datos del censo 1914 por cuanto los mismos son globales. Comenzaremos, por tanto, con el censo Industrial de 1935¹⁰. La evolución correspondiente se ofrece en el Cuadro N° 7.

CUADRO N° 7
EVOLUCION DEL N° DE OBREROS INDUSTRIALES — SANTA FE

<i>Año</i>	<i>Obreros</i>	<i>Aumento en el período</i>
1935	40.270	
1941	51.248	10.978
1946	86.850	35.602
1954	98.557	12.707
1960	103.309	4.752

¹⁰ los datos de los años 1935, 1941 y 1946 fueron extraídos del 4° Censo Nacional de 1947; los de 1954 del Censo Industrial Nacional de esa fecha, y los de 1960 del Censo Industrial de Santa Fe de dicho año.

Dinámica del Crecimiento Santafesino

A los efectos de determinar un valor comparativo de crecimiento de la industria entre los distintos períodos hemos dividido el aumento de obreros en cada período por el número de años del mismo; el índice resultante se ofrece en el Cuadro N° 8.

CUADRO N° 8

CRECIMIENTO ANUAL DEL N° DE OBREROS INDUSTRIALES

1935/41	1.829 anuales
1942/46	7.120 anuales
1947/54	1.815 anuales
1955/60	679 anuales

Las conclusiones a extraer son claras y obvias:

- 1) El gran crecimiento de la industria santafesina se da entre los años 1942-46, en que los obreros industriales se incrementan a razón de 7.120 personas por año.
- 2) Entre los años 1947 y 1954 el ritmo de crecimiento de la industria se reduce a una tasa ligeramente inferior a la de 1935-41. En realidad, si consideramos y ponderáramos matemáticamente, que en 1947-54 la población santafesina acusa un cuarto de millón de personas más que en el período 1935-41, resultaría evidente que la diferencia de crecimiento es aún mucho más favorable a este último período.
- 3) Entre 1955 y 1960 el crecimiento de la mano de obra industrial se reduce a una cifra sumamente baja: 679 personas por año (este ritmo de crecimiento es apenas un 9,4 % del correspondiente al período 1942-46, y un 37 % del correspondiente a los períodos 1935-41, 1947-54. Por supuesto que aquí también la ponderación matemática, teniendo en cuenta la diferencia de población, haría aún más notoria la tendencia hacia la *ruptura del crecimiento* que se observa en los últimos años.

FELIPE JUSTO CERVERA

CUADRO N° 9

OBREROS INDUSTRIALES POR JURISDICCION DEPARTAMENTAL

	1946	1954	1960
General López	2.406	3.274	4.498
Constitución	395	2.382	3.718
Caseros	1.172	1.425	2.049
Rosario	45.603	48.097	46.985
San Lorenzo	2.711	6.120	8.597
Iriondo	1.285	2.173	2.797
Belgrano	403	654	1.376
San Jerónimo	1.057	1.780	1.933
San Martín	1.389	1.671	2.306
La Capital	9.035	11.267	8.697
Las Colonias	2.930	3.086	3.642
Castellanos	4.683	5.206	6.688
San Justo	377	587	727
San Cristóbal	1.396	1.554	1.692
Garay	63	27	16
San Javier	156	170	188
9 de Julio	628	175	134
Vera	3.823	5.014	3.603
General Obligado	7.340	3.895	3.662
	86.850	98.557	103.309

Nota: Los departamentos han sido ubicados de sur a norte, subdividiéndolos de acuerdo a las tres grandes regiones ecológicas de la provincia: Sur (pampeana), Centro (de transición) y Norte (Chaqueña).

Dinámica del Crecimiento Santafesino

CUADRO N° 10

DISTRIBUCION DE OBREROS INDUSTRIALES SEGUN RAMA DE ACTIVIDAD

	1954	1960
Alimentos y bebidas	21.054	23.099
Tabaco	900	502
Textiles	3.741	3.781
Confecciones	3.800	3.515
Madera	10.967	7.868
Papel y cartón	1.441	3.315
Imprenta y publicaciones	1.850	1.303
Productos químicos	3.440	4.479
Derivados del petróleo	421	497
Caucho	211	347
Cuero	2.289	1.569
Piedras, vidrio, cerámica	6.182	5.869
Metales, excluida maquinaria	13.160	14.875
Vehículos y maquinarias, excluida la eléctrica	22.516	26.591
Maquinarias y aparatos eléctricos	1.842	2.138
Varios	2.394	2.061
Electricidad y gas	2.210	1.391
Industria extractiva	159	109

Nota: Los empleados industriales sumaron 13.995 y 17.198 en 1954 y 1960, respectivamente.

A los efectos de completar la información se ofrece en los cuadros N° 9 y 10 el número de obreros industriales por jurisdicción departamental y por rama de actividad.

c) El Estado provincial como miembro del sector *Servicios*.

¿Qué papel ha jugado el Estado provincial como parte componente del sector Terciario de la economía? ¿En qué medida su actividad, más

allá de la mera, e imprescindible, tarea administrativa, ha tendido a crear las bases infraestructurales que toda economía demanda para su normal crecimiento?

Los datos utilizados han sido extraídos de los Presupuestos provinciales de cada año respectivo, excluyendo los agentes *contratados* dada la imposibilidad de conocer su número exacto por cuanto sus sueldos se abonan con partidas globales.

Como actividades estatales conducentes a favorecer el desarrollo económico tomaremos las siguientes: Energía, Hidráulica, Puerto, Caminos, Arquitectura, Pavimento, englobando todo ello bajo el título de *empleados en infraestructura*.

En el cuadro N° 11 se ofrecen los valores respectivos.

CUADRO N° 11

EVOLUCION DE LOS EMPLEADOS PROVINCIALES

	<i>N° de empleados provinciales</i>	<i>N° de empleados p/c/1.000 hab.</i>	<i>N° de empleados en "infraestructura"</i>
1940	19.124	12,2	2,9
1944	23.369	14,3	5,2
1947	24.386	14,3	6,2
1954	34.949	19,3	3,5
1960	35.239	19,1	3,4
1965	37.892	19,4	2,8

A título informativo diremos que el número de empleados provinciales en Entre Ríos (Fuente: Mabel Pipkin, revista *Realidad* I-1, 1963) cada 1.000 habitantes, ha registrado las siguientes cifras:

1947: 14,2 empleados cada 1.000 habit.

1960: 22,7 empleados cada 1.000 habit.

Dinámica del Crecimiento Santafesino

La cifra entrerriana de 1960 es, indudablemente, muy superior a la cifra de Santa Fe, tanto para 1960 como para 1965.

Si bien el aumento relativo del número de empleados, en relación a la población, es un fenómeno universal (Se lo denomina *Ley de Parkinson*, o, al decir irónico del gran Alfred Sauvy: *Metabolismo basal de las oficinas*¹¹, motivado por la permanente ampliación de las funciones del Estado, sobre todo en el aspecto social¹², y que, por tanto, no debe extrañar, es, sin embargo, muy distinta la situación referida a *empleados en infraestructura*. Basta señalar que, pese al aumento relativo del número de empleados, los correspondientes a *infraestructura* muestran, hoy, una tasa similar a la de 1940. Por otra parte, el tope de empleados en ese tipo de funciones se dio, sin que luego se haya alcanzado ninguna cifra similar, entre 1944 y 1947.

III- ¿Qué sentido económico social y qué posibilidades (dinámicas o regresivas), entrañan los valores que han ido surgiendo a través de este estudio?

Es indudable que para dar una respuesta apropiada es necesario, en alguna medida, recurrir al método comparativo. En ese sentido ofrecemos en el cuadro N° 12 los datos correspondientes a estructura ocupacional de varios países del mundo, y de Santa Fe. Si bien las cifras

¹¹ ALFRED SAUVY: *La Burocracia* (EUDEBA, 1965).

¹² La ampliación a que nos referimos se manifiesta prácticamente en relación a las tareas del Poder Ejecutivo, pues, al contrario, el mismo fenómeno provoca una crisis, y pérdida concreta de atribuciones, para el Poder Legislativo. Ello está motivado, fundamentalmente, por el hecho de que la sociedad moderna está basada en un gran desarrollo técnico de sus funciones, y en una correlativa especialización profesional. Imposibilitados los componentes del Poder Legislativo de legislar sobre aspectos técnicos, pues normalmente son meros representantes políticos, no les queda otra alternativa que aceptar que las leyes de dicho carácter sean confeccionadas en las oficinas técnicas del P. Ejecutivo y remitidas luego al Legislativo para su consideración. Normalmente, la mayoría de las leyes, y en especial las leyes importantes, son confeccionadas por el Poder Administrador. Lo importante es que la confección de la Ley deja de recorrer el camino que le establecía la doctrina clásica, para recorrer el inverso (del Ejecutivo al Legislativo); la inversión, en este caso, significa pérdida de funciones, y, políticamente, la pérdida de función implica, o conlleva, pérdida de poder.

de esos países corresponden a los años 1950-54, mientras que la de Santa Fe es de 1960, estimamos que la diferencia de años no invalida, en última instancia, las comparaciones, máxime si consideramos que entre ellos hemos tomado varios países de muy alto grado de madurez económica.

CUADRO N° 12

DISTRIBUCION DE LA POBLACION ACTIVA POR SECTORES DE PRODUCCION (EN PORCENTAJE)

	Año	Primaria	Secundaria	Terciaria
India	1951	73,9 %	9,9 %	16,2 %
México	1950	60,8 %	16,8 %	22,4 %
Italia	1954	41,2 %	31,4 %	27,4 %
Japón	1954	45,2 %	22,3 %	32,5 %
Francia	1954	27,5 %	37,2 %	35,3 %
Suiza	1960	17 %	47 %	36 %
Suecia	1950	20,5 %	41,1 %	38,4 %
Santa Fe	1960	24,8 %	29,7 %	45,5 %
Inglaterra	1951	5,3 %	49,2 %	45,5 %
EE. UU.	1950	12,5 %	37 %	50,5 %

Fuente: O.N.U.: "Informe sobre la situación social en el mundo" (1957).

CONADE: "Censo Nacional 1960 — Población" (1964).

J. BOUDEVILLE: "Los espacios económicos" (Eudeba, 1965).

El contenido del cuadro N° 12 no puede ser más concluyente: la provincia de Santa Fe muestra una distribución de su mano de obra con un sector terciario muy superior al correspondiente a países superindustrializados, como Italia, Japón, Francia y Suecia, y similar a la de Inglaterra. O sea que, mientras en Santa Fe, de cada 100 personas que trabajan 45,5 están ocupados en *servicios* (tareas no productoras de bienes) en Italia sólo son 27,4 y en Francia 35,3; ello significa que en Italia y Francia hay (cada 100 trabajadores) 18,1 y 10,2 trabajadores más, respectivamente, produciendo bienes que en Santa Fe.

No pueden quedar dudas que nos hallamos ante un flagrante caso de desequilibrio de estructura: una realidad económica correspondiente a un etapa de semidesarrollo (mediano desarrollo industrial, y de es-

Dinámica del Crecimiento Santafesino

caso crecimiento, fundamentalmente de industria liviana, con escasos atisbos de industria pesada; muy poca tecnificación agraria), que muestra inclusive tendencias de estancamiento, sosteniendo, sin embargo, una estructura ocupacional, por ende de *consumo*, correspondiente a una etapa económica de superindustrialización.

Existe otro hecho a destacar: el gran desarrollo del sector Tercario en los países altamente industrializados implica, normalmente, una también alta tasa de urbanización. Siguiendo el criterio internacional al respecto (se entiende por tal el porcentaje de población que vive en núcleos urbanos mayores de 20.000 habitantes) ofrecemos un cuadro comparativo (cuadro N° 13) de índices de urbanización.

CUADRO N° 13
INDICE DE URBANIZACION

(1950)	Alemania Occidental	45,3
(1950)	Bélgica	42,2
(1950)	EE. UU.	42,8
(1951)	Austria	39,8
(1950)	México	24
(1946)	Francia	31,4
(1947)	Santa Fe	37,3
(1960)	Santa Fe	46,6

Aquí también cabe observar que el índice de urbanización de Santa Fe es similar, o superior, al de grandes países industrializados del mundo, aunque su economía no tenga el mismo nivel; y con ello hemos detectado un aspecto más del desfasaje negativo que afecta a la estructura socio-económica santafesina.

IV- Conclusiones:

Quizás en este momento sea conveniente volver a recordar la hipótesis de Hoselitz. Hasta el momento nuestro análisis nos ha permitido aislar los siguientes hechos fundamentales:

- 1) Los índices de crecimiento muestran que, en los últimos años, Santa Fe ha entrado en un ciclo declinante; y ello se eviden-

FELIPE JUSTO CERVERA

cia no sólo a través del índice específico que hemos utilizado (*crecimiento medio anual por 1.000 hab.*) sino también de los que surgieron en los incisos II-ii-b- (*evolución del total de mano de obra*) y II-ii-bl) (*crecimiento anual de obreros industriales*). Recordemos sucintamente las cifras:

- a) caída del crecimiento medio anual de población, entre 1914-47 y 1947-60, del 18,7 al 8 por 1.000.
- b) el crecimiento del total de mano de obra bajó del 2,2 % anual, en 1914-47, a apenas 0,25 % anual entre 1947 y 1960.
- c) el aumento de obreros industriales pasa de 7.120 obreros anuales, entre 1942 y 1946, a 1.815 anuales entre 1947 y 1954, y baja a 679 obreros anuales entre 1955 y 1960.

Considerando que los fenómenos demográficos (en general epifenómenos de la actividad y ritmo de la economía) constituyen estructuras de poca plasticidad, cuya reacción positiva ante una modificación favorable de la coyuntura puede tardar años en manifestarse, creemos que cabe expresar que la actual tendencia de la sociedad santafesina pertenece más al largo que al corto plazo, más a lo estructural que a lo coyuntural.

- 2) El sector Terciario de la economía, que en la sociedad moderna constituye el basamento demográfico de la *nueva clase media*, tiene en Santa Fe un desarrollo macrocefálico; cabe suponer, por tanto, que la sicología orientada hacia el *consumo*, típica de la misma, domine gran parte de nuestra estructura social.
- 3) El índice de urbanización muestra un desarrollo excesivo, incompatible con la evolución económica provincial. Este desarrollo urbano es coherente, en cambio, con el volumen del sector Servicio.

Dinámica del Crecimiento Santafesino

- 4) En una situación de esta naturaleza el alto desarrollo urbano y el mayoritario volumen del sector Terciario devienen en escollos al desarrollo económico por:
- a) disminución de la productividad.
 - b) aumento del consumo y disminución de las tasas de ahorro e inversión.

Es indudable que la hipótesis de Hoselitz no adquirirá categoría de validez científica hasta tanto no se realicen las investigaciones empíricas, específicas, y exhaustivas, que lo prueben; sin embargo no es menos indudable que, aún trabajando con datos de carácter general como los aquí utilizados, surge una evidente correlación entre el desarrollo del sector terciario y de la urbanización, el crecimiento del sector de estratificación social conocido como *nueva clase media*, y la desaceleración declinante de la dinámica de la sociedad santafesina.

A todo esto, a esta altura, y aunque quizás un poco al margen, el lector puede, probablemente, cuestionar sobre las causas de fondo que han conducido a esta crítica enrucijada del presente. Inclusive cabría la factibilidad de preguntar *¿quién fue primero*, si el huevo o la gallina; o sea, el excesivo desarrollo del sector terciario (con sus lógicas consecuencias en orden a la producción, el consumo, el ahorro y la inversión) fue el que provocó la detención del crecimiento santafesino, o, en cambio, la caída de los sectores productores fue lo que condujo a la macrocefalia del sector Servicios y éste, a su vez, devino entonces en escollo?

Comprendemos el interrogante, pero también entendemos que en las actuales circunstancias es preferible que las Ciencias Sociales dediquen las escasas fuerzas de que disponen al diagnóstico de problemas actuales, a su difusión, y a la programación de posibles soluciones; e inclusive en esto no entraremos, por lo menos por el momento, pues, como en Perrault, ello ya es *materia para otro cuento*.

